

PAMPLONA Y LA CUENCA

Proyecto Hombre duplica las atenciones a mujeres jóvenes que consumen drogas

■ Las adolescentes tratadas se han incrementado del 20% al 40% desde 2001

IÑAKI GONZÁLEZ. PAMPLONA.

El perfil del joven consumidor de drogas en Navarra se está modificando en los últimos años. La edad media de los chavales que atiende la Fundación Proyecto Hombre a tra-

Los datos fueron dados a conocer ayer por Alfonso Arana, director del programas de la Fundación Proyecto Hombre, quien compareció junto a la concejala de Acción Social del Ayuntamiento de Pamplona, Conchi Mateo, para informar sobre la subvención municipal que recibió el programa Susperu el pasado año (38.525 euros).

Este programa, que nació en 1997, atiende a jóvenes de entre 14 y 20 años que se han iniciado en el mundo de las drogas a través de acciones coordinadas con sus padres que buscan disminuir factores de riesgo y promover estilos de vida saludables. El número de jóvenes atendidos en 2005 ascendió a 152, de los que 94 accedieron al programa durante el pasado ejercicio.

Alfonso Arana hizo un repaso de las principales conclusiones que ofrece la memoria de 2005, de la que destacó que, en estos últimos años, se está detectando un cambio de en el perfil del consumidor de drogas de las nuevas generaciones. El cambio más importante es el que tiene que ver con las adolescentes jóvenes, que han incrementado su presencia en el programa de forma importante.

Según explicó el director de programas, en 2001 el porcentaje de mujeres que acudían a Proyecto Hombre sólo alcanzaba el 20%, mientras que el pasado año se elevó ya hasta el 40%. En este sentido, la memoria pone de manifiesto que, en el caso de las drogas legales, el porcentaje de consumo entre varones y mujeres ya se ha igualado.

Por otra parte, la edad media de los adolescentes que son tratados a través de este programa también ha disminuido, al pasar de 17,2 a 16,4 años. El perfil de un adolescente que acude a Proyecto

vérs de su programa Susperu ha descendido a 16,4 años y el porcentaje de las adolescentes se ha duplicado. Según los datos aportados por esta institución, en 2001, el 80% de los jóvenes eran varones y el 20% mujeres. El pasado año, el porcentaje de mujeres alcan-

zó casi el 40%. El perfil del joven consumidor que acude a Proyecto Hombre es el de un estudiante, que vive con sus padres, fuma tabaco y cannabis a diario y bebe alcohol los fines de semana. El programa atendió a 152 chavales de 14 a 20 años en 2005.



Alfonso Arana, director de programas de Proyecto Hombre, junto a Conchi Mateo, concejala de Acción Social.

to Hombre es el un varón de esta edad, que vive en casa de sus padres, estudia, fuma tabaco o cannabis a diario y consume alcohol los fines de semana.

Al respecto, Arana resaltó que se ha producido un ligero incremento en el consumo de alcohol, cannabis, éxtasis o speed, mientras que ha disminuido, aunque también de forma ligera, el de cocaína y ketamina. A Proyecto Hombre le preocupa el aumento que se ha producido en el consumo de speed durante los fines de semana, que ha pasado de ser esporádico a continuo (31%). Por otra parte, se considera positivo que se haya cambiado el patrón de uso de la cocaína, que pasa de ser de consumo diario a esporádico.

«Banalización» del consumo y listas de espera preocupantes

El director de programas de la Fundación Proyecto Hombre, Alfonso Arana, pidió ayer que se dediquen más recursos para la atención de los jóvenes drogodependientes y destacó que en los dos últimos años las listas de espera en centros de atención han pasado a ser «preocupantes».

Por ello, apostó por la prevención escolar y comunitaria a través de programas en los que participen el colectivo escolar, los padres y madres, trabajadores sociales y técnicos

en prevención. Por último, pidió una reflexión sobre el consumo de drogas entre los jóvenes, ya que, a su entender, «existe una banalización» sobre las consecuencias del consumo. Al respecto, insistió en que las tres comunidades terapéuticas del Proyecto Hombre «están a tope y con listas de espera», así como los centros de día, lo que está obligando, según el director de programas, a que muchas familias se vean obligadas a acudir a centros privados.

EL PERFIL

152 atendidos. Proyecto Hombre atendió el pasado año a 152 jóvenes a través del programa Susperu, que atiende a jóvenes de entre 14 y 20 años. De ellos, 94 entraron en el programa durante el pasado año. El 52% de los chavales recibieron el alta terapéutica.

Edad y sexo. La edad media de los chavales que acudieron a Proyecto Hombre el pasado año es de 16,4 años. El porcentaje de mujeres era hace cinco años del 20%, una cifra que el pasado año se elevó hasta el 39,18%.

Procedencia. El 48% de los atendidos procede de Pamplona y localidades de su entorno. Las comarcas de Tudela y de Estella han incrementado su presencia con el 22,9 y el 14,8%, respectivamente. Proyecto Hombre atribuye este aumento a que el consumo de concentra en las zonas de mayor población.

Situación familiar. Casi el 95% de los chavales que son tratados por consumir drogas vive con sus padres y un 4% procede de centros del Gobierno de Navarra.

Ocupación. La mayoría de estos jóvenes (el 72,9%) son estudiantes, principalmente de Enseñanza Secundaria Obligatoria. También hay alumnos de Bachillerato, de Programas de Iniciación Profesional o de Unidades Curriculares Adaptadas. Además, un 14,86% tienen empleo y el 12,6% están en paro.

La paga costea la droga. El dinero que los chavales reciben de sus padres -la paga- es el que financia las drogas que adquieren en un 43% de los casos. A ellos, se une otro 13,51% que consume drogas comprándolas con la paga o cuando les invitan, o un 20,27% que lo hacen con la paga y con trapicheo (compra venta de estupefacientes).

Edad media de inicio. Los chavales que están siendo tratados por Proyecto Hombre se inician en el mundo de las drogas a una edad muy temprana. En el caso de las drogas legales, la edad media de inicio del consumo es 12,84 años, en el caso del tabaco, y 13,02, en el del alcohol. El consumo de cannabis se inicia a los 13,87 años, el de speed, a los 15,3, el de cocaína, a los 15,2, y el de ketamina, a los 16,2.

Drogas legales, el 100%. Casi la totalidad de los jóvenes que participan en el programa de Proyecto Hombre han consumido drogas legales y cannabis, mientras que este porcentaje se reduce al 60% en el caso del speed, al 50%, en el de cocaína, al 45%, en el de éxtasis, y al 35%, en el de ketamina.

CALLEJA